

"Yo no he leído una línea de las obras de García Márquez. No me gusta el realismo mágico. Lo detesto. Me parece un fraude total y por ser un fraude ha proliferado". Recuerda que el realismo mágico surgió como estética en la Alemania nazi y luego apareció como de la nada de manos de Alejo Carpentier,

Me divierte más ver una película

MAMA ELENA
ROMAN
MADRID

En mi pasado, cuando nadie, ni cuando nos preguntaba a mi hermano y a mí si preferíamos ir al cine o a comer con una trucha festiva: ¿Cine o servirnos? Nunca elegíamos la servida. Así lo convertimos a él / autorretrato, el escritor cubano radicado en Inglaterra, y Plutarco Perdomo Garmendia de la Habana, 1967, Guillermo Cabrera Infante, que vino a Madrid a presentar su libro *Cine o servida*.

Logo, ruidosamente añade: "la elección de mi madre era francamente, Rita, siempre sabía que íbamos a escapar al cine y no las servidas. Rita era una persona sencilla, pero era muy buen gusto de películas, sólo que a veces me obligaba a ver películas de Imperio Argentina, que yo odiaba. A mí siempre me gustaron los westerns, las películas de acción y siempre me aburrían las románticas. Cabrera Infante no había visto del cine porno, dice abriendo escandalosamente sus memorias almas. "Pasaron las plenas de Barbara Streisand bajando por una escalera en *Double Indemnity* de Billy Wilder, eso sí que me excitó".

Parando su storia para recordar nostálgico que en La Habana de esos años había profusión de cines, lo que sucedió mucho a su amigo Rector Alvarado, el gran fotógrafo ya desaparecido. El escritor dice que prefirió más el cine que la literatura "Yo veo tres películas cada noche. Me divierte más, es más fácil ver una película que leer un libro". En su casa de Londres pasan una vez, de más de mil películas en video. Del doblaje de películas "esa forma de censura" siempre ha leído y ha sido como unido de cambiar Londres por Madrid cuando la policía de Franco lo expulsó del país. "Mi madre no me dejó en el cine para ver películas dobladas", dice.

Cabrera Infante confiesa que nació con un pañuelo de plata en los ojos.

—¿Qué le ha dado el cine a su literatura?

—No sé, pero lo importante es lo que me ha dado a mí: una vida de cortilejo. Sin ella mi vida habría sido muy aburrida. Cuando me siento deprimido veo una película, y si me siento muy mal, veo tres. Volviendo a las cosas las más: Nunca voy al cine por obligación, en cambio sí que leo libros con frecuencia porque me es necesario.

—¿Le hubiera gustado ser actor?

—No. A mí me han dirigido en una película. Me lo ofreció un director escocés, Alastair Reid, muy simpático, pero lo he hecho en tres ocasiones para estar en sus films. También se empezó Andy García. Le han pedido para dirigir,

pero a él sólo le ha patrocinado ser un espectador, simplemente un espectador, que desea tener el cuerpo de William Holden, el cuerpo de Orson Welles, la pasión de Truffaut, la elegancia de Sir Laurence Olivier, la energía de Chaplin y la seducción de Bogart.

En Cuba, siempre fue siempre Kim Novak, siempre acepta que hay que recurrir a la evidencia de que Marilyn es la más famosa del siglo y México Greta de la década de los 40. Considera a Sharon Stone, una de las pocas actrices inteligentes, "el que haya podido conocer a Elizabeth Taylor debe haber sido un asombro".

En el libro *Cine o servida*, Cabrera Infante revela intimidades de las grandes seducciones, como los romances María Félix, Dolores del Río, esta última una bellota de

Hollywood sólo suspendida por la austriaca Tilly Hinz, ésta como la buena de todo en la que se sumergía, decía que para conservar los senos cretos jamás los tenía que tocar un hombre.

La película ideal para el autor de *Elle cantaba* debería ser una historia de Marcel Proust reescrita por Quenton Tarantino, "el realismo que reinventa el cine", a David Lynch le gusta "el William Faulkner de los 40 y a Steven Spielberg nuestro Molde".

"Una de las películas nunca comprendida por los críticos es *La Fuga de Jeddah*, un momento en que los directores corren a la huida de los críticos", dice, Cabrera Infante considera que el cine cubano es sólo propaganda "Preferiría a Eisenstein toda la vida".

Cuando se le pregunta sobre el cine de Tomás Alas dice: "Vi *Verde y*

chocolate y me pregunté por qué los críticos nunca dijeron que era una reducción de *El hombre de la mujer araña*, la obra del argentino Manuel Puig".

—¿Es una obra de García Márquez o puede hacer una buena película?

Yo no he leído una línea de las obras de García Márquez. No me gusta el realismo mágico. Lo detesto. Me parece un fraude total y por ser un fraude ha proliferado. Recuerdo que ese realismo viene debido a la posición política del autor de *Cien años de soledad*. Recuerdo que el realismo mágico surgió como estética en la Alemania nazi y luego apareció como de la nada de manos de Alejo Carpentier con otro nombre. "Es cierto que no es más que una etiqueta".

De los autores latinoamericanos, le gusta José Donoso, Ray Carver. "Yo me he confundido a Jorge Luis Borges, es un tipo de literatura que me interesa, no es fantástica, es una literatura fantástica, es como Juan Rulfo me interesa hacer muchos años" se pregunta, ¿para qué leer a Gabriel Alenda? No me interesa".

El escritor opina que la televisión es la enemiga de todos, una especie de asesina de películas. "Alá desearía una obra nuestra como es *Mediodía*, o *En un lugar llamado* de Nicholas Ray. Y de las memorias dice "Tengo un video muy importante, el video del político que he visto". Cuenta que hace unos meses quedó desahogado, con alarmado cuando un productor mexicano de televisión le propuso hacer *Tres tristes tigres* en un episodio. "Me dijo aquí hay material para más de 200 capítulos".

Insiste, como siempre, a hablar de política, sin embargo no deja pasar la oportunidad de mostrar con el régimen de Fidel Castro. "Todo lo que ocurre en mi país es de mi incumbencia, todo lo que ocurre en la actualidad de Cuba es algo que me daña mucho. A mí me ha llevado al video el régimen cubano, por lo tanto no tengo ninguna obligación con él".



Me divierte más ver una película [entrevista] [artículo] : María Eugenia Román.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Román, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Me divierte más ver una película [entrevista] [artículo] : María Eugenia Román.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile